



RS02 PERFIL DEL ALUMNO DE 6° DE PRIMARIA Y 3° DE SECUNDARIA

FÓRMULA

RS02

NOMBRE del INDICADOR

Perfil del alumno de 6° de primaria y 3° de secundaria

INDICADORES

Expresados como porcentajes:

- a. Sexo
- b. Habla cotidiana en lengua indígena
- c. Gusto por la lectura
- d. Expectativas académicas personales
- e. Antecedente de preprimaria
- f. Reprobación en primaria
- g. Abandono temporal en primaria
- h. Extra edad
- i. Escolaridad de la madre: al menos nivel básico
- j. Expectativas académicas de los padres orientadas al hijo
- k. Material bibliográfico
- l. Servicio de drenaje en el hogar
- m. Beca de Oportunidades.
- n. Combina estudios con actividad económica

Expresado como promedio:

- o. Edad

FÓRMULA de CÁLCULO

Para el caso de porcentaje:

$$P_{niv}^a = \left(\frac{r^a}{n} \right)_{niv} \times 100$$

P_{niv}^a Porcentaje de alumnos en el nivel niv que poseen el atributo a

niv Nivel educativo: 6° primaria ó 3° secundaria

a Atributo seleccionado

r^a Número de alumnos en el nivel niv que satisfacen el atributo a

n Número total de alumnos en el nivel niv

Para el caso de promedio:

$$\bar{x}_{niv} = \left(\frac{\sum x_i}{n} \right)_{niv}$$

\bar{x}_{niv} Promedio de la variable x en el nivel niv

x_i Valor que adopta la variable en el individuo i del nivel niv considerado

n Número total de alumnos en el nivel niv

(Para mayores detalles sobre la construcción de cada indicador, véase la nota técnica correspondiente)

FUENTE

Fuente: INEE, estimaciones a partir de la Encuesta de contexto para alumnos, anexa al EXCALE 2005.

INTERPRETACIÓN

Estos indicadores ofrecen una descripción básica sobre algunos rasgos relevantes de los alumnos que cursan el 6° de primaria y el 3° de secundaria, misma que puede ser tomada como punto de partida para desarrollar un caracterización más acabada de alumnos de estos grados.

Los datos socio-demográficos permiten elaborar un perfil de los alumnos por sexo, edad y lengua. El historial académico muestra la proporción de alumnos que cuentan con educación inicial, cursan el grado en edad normativa y que reportan haber reprobado o abandonado la escuela en alguno grado escolar. Además, se muestra el porcentaje de quienes dicen tener actitudes positivas hacia la lectura y ciertas expectativas académicas. La participación en actividades remuneradas o no remuneradas ofrece un estimado sobre tareas extraescolares que pueden competir con su vida académica. El contar con una beca de Oportunidades refleja el porcentaje de alumnos en condiciones socioeconómicas precarias que están siendo apoyados para asistir a la escuela. Los alumnos al reportar un cierto nivel de escolaridad de su madre y manifestar las expectativas académicas que tienen sus padres acerca de su futuro escolar, al igual que la posesión en el hogar de bienes y servicios básicos, refieren a aspectos que sugieren ciertas condiciones familiares que pueden influir en el desempeño escolar de los alumnos.

DEFINICIÓN

El perfil del alumno se compone por un conjunto de indicadores contruidos a partir de las respuestas de los estudiantes de 6° grado de primaria y de 3° grado de secundaria al cuestionario anexo al Examen de la Calidad y el Logro Educativo (Excale). Los indicadores refieren algunas características socio-demográficas, escolares, así como algunos rasgos de la familia y hogar de los alumnos que cursan estos grados escolares.

Para cada nivel educativo, el cálculo de porcentajes implica la división del número de alumnos que poseen el rasgo seleccionado entre el número total de alumnos en dicho nivel. Asimismo, el promedio de una característica medible se calcula dividiendo la sumatoria de los valores que adopta la variable en los alumnos observados, entre el número total de ellos.

El *perfil del alumno* que aquí se presenta se construye a partir de información proveniente de los cuestionarios de contextos que el INEE aplicó en junio de 2005, junto con los Exámenes de la Calidad y el Logro Educativos (Excale), a una muestra representativa de alumnos de 6° grado de primaria y 3° de secundaria. En dicho instrumento los alumnos responden a una serie de preguntas acerca de ellos mismos, de su familia y de su escuela. Con excepción de los datos demográficos de edad y sexo, tal información no aparece dentro de las estadísticas educativas que presenta la SEP, de manera que esta ocasión ofrece la oportunidad de explorar y describir otros aspectos de los alumnos que permiten formar un primera semblanza de los rasgos que definen a los estudiantes de los grados escolares correspondientes a la terminación de la primaria y la secundaria. La presentación de este perfil en el Panorama Educativo busca aportar una caracterización más comprensiva sobre dichos alumnos, abarcando aspectos personales, familiares y contextuales proporcionados por ellos mismos. Las variables seleccionadas para construir los indicadores han sido elegidas fundamentalmente porque la investigación educativa las señala como factores asociados al rendimiento académico de los alumnos.

Con el objetivo de organizar su descripción, los datos han sido agrupados en tres dimensiones, la primera se refiere a sus características personales donde se incluyen, además de aspectos sociodemográficos como edad, sexo y lengua, sus preferencias hacia la lectura y sus expectativas acerca de su futuro académico (tabla RS02-1 y gráfica RS02-1,2,3); la segunda dimensión describe algunas condiciones escolares que experimentan en su trayecto escolar (tabla RS02-2), y la tercera aborda ciertas características de su familia y condiciones socioeconómicas que se considera pueden afectar su desempeño escolar (tabla RS02-3). Los indicadores son expresados en porcentajes de los alumnos que responden a las preguntas elegidas, con excepción de la edad donde se utiliza el promedio. La mayoría de estas medidas fueron construidas utilizando una sola pregunta del cuestionario; sólo en el caso del gusto por la lectura se combinan dos ítems para discriminar más finamente entre los alumnos que expresaron su atracción por ese hábito y aquéllos que además manifestaron que leen materiales para fines distintos a los escolares.

Para analizar los resultados en cada dimensión del perfil se resaltan primero los datos nacionales, seguidos por los estatales y, de manera más específica, los resultados por modalidad educativa o tipo de sostenimiento (tabla RS02-4 y gráficas RS02-4a y b). Mayores detalles sobre la distribución de los estudiantes en algunos ítems de la encuesta, relacionados con expectativas académicas, escolaridad de la madre y combinación de estudios con otras actividades pueden ser consultados en la tabla RS02-5 del anexo a la edición electrónica (www.inec.com.mx).

Como los indicadores seleccionados se construyen a partir del autoreporte de los alumnos, los resultados que se presentan han de considerarse con algunas reservas, puesto que significan las opiniones y/o percepciones que los alumnos expresan respecto a los temas en cuestión y, algunas de ellas, pueden ser susceptibles de cierto sesgo por involucrar atributos socialmente deseables. Por ejemplo, el gusto por la lectura o las expectativas de estudiar hasta un cierto nivel educativo.



Características personales de los alumnos en 6° de primaria y 3° de secundaria, según nivel educativo y entidad federativa, 2005

	6° de Primaria					3° de Secundaria				
	Edad (años)	Sexo Hombres (%)	Habla cotidiana en lengua indígena (%)	Gusto por la lectura (%)	Expectativa de llegar a lic. o posg. (%)	Edad (años)	Sexo Hombres (%)	Habla cotidiana en lengua indígena (%)	Gusto por la lectura (%)	Expectativa de llegar a lic. o posg. (%)
Aguascalientes	11.7	48.6	0.5	42.6	57.1	14.6	46.5	0.1	37.7	61.2
Baja California	12.0	48.6	1.1	39.5	71.5	14.8	46.8	0.5	36.5	73.6
Baja California Sur	11.9	50.5	0.7	37.5	75.6	14.8	49.0	0.9	33.7	75.5
Campeche	12.1	51.0	3.3	39.6	64.7	14.9	50.0	2.3	45.9	69.4
Coahuila	11.9	50.9	0.3	32.7	66.8	14.8	47.0	0.3	33.5	66.4
Colima	12.0	50.8	1.1	36.8	66.2	14.9	48.9	0.6	37.8	65.0
Chiapas	12.2	49.0	17.0	40.8	52.2	15.1	51.2	13.7	41.0	68.3
Chihuahua	11.8	47.6	3.5	34.5	68.9	14.7	47.3	0.5	28.0	69.9
Distrito Federal	11.8	47.3	0.5	43.5	82.9	14.8	45.5	0.4	49.3	83.9
Durango	11.9	48.3	2.5	38.0	58.0	14.8	44.3	1.3	35.1	57.1
Guanajuato	12.0	46.0	0.8	31.2	51.5	14.7	46.4	0.3	37.9	59.5
Guerrero	12.2	44.6	9.3	39.2	52.0	15.0	46.3	3.4	39.1	63.5
Hidalgo	11.8	49.6	10.1	38.8	54.7	14.7	48.1	7.5	41.4	63.3
Jalisco	11.8	49.3	1.0	35.0	57.8	14.7	46.9	0.2	34.9	63.1
México	11.7	49.7	0.7	36.8	67.0	14.7	45.8	0.3	47.1	70.6
Michoacán	12.0	45.6	2.4	32.8	45.5	14.8	41.9	2.4	36.3	62.0
Morelos	12.0	48.2	1.1	43.6	63.8	14.8	45.0	1.7	39.1	63.3
Nayarit	11.9	51.8	3.9	38.3	63.7	14.7	50.2	1.5	35.8	64.5
Nuevo León	11.8	47.6	0.1	32.7	60.3	14.7	50.4	0.5	34.4	61.0
Oaxaca	12.2	43.6	20.0	39.7	50.2	15.1	49.2	16.9	43.5	57.7
Puebla	11.9	48.4	5.8	33.3	59.2	14.8	48.2	1.5	37.7	59.5
Querétaro	11.9	49.3	1.5	33.2	57.4	14.8	46.4	0.3	39.9	56.5
Quintana Roo	12.1	53.8	7.0	45.1	67.1	15.0	48.7	7.0	48.7	66.9
San Luis Potosí	12.1	49.4	7.2	35.5	42.7	14.9	46.9	5.5	33.9	52.3
Sinaloa	11.9	47.4	0.9	37.7	71.4	14.6	43.9	0.6	38.2	72.6
Sonora	12.0	47.6	0.9	32.6	74.5	14.9	47.2	0.5	31.8	72.6
Tabasco	11.8	50.6	4.0	48.6	69.8	14.9	50.2	1.0	48.0	69.8
Tamaulipas	11.9	46.4	1.2	37.0	63.7	14.8	47.2	0.2	39.2	69.7
Tlaxcala	11.9	48.9	0.7	39.2	63.7	14.8	46.3	0.8	44.0	65.9
Veracruz	12.1	50.3	6.2	37.7	56.5	15.1	46.6	8.6	38.9	62.9
Yucatán	12.1	53.1	10.1	40.1	59.5	15.0	47.2	8.1	45.3	63.2
Zacatecas	11.9	48.8	0.9	31.6	56.2	14.8	47.6	0.4	29.4	50.4
Nacional	11.9	48.4	4.4	37.2	61.0	14.8	46.9	3.0	40.1	66.2

Fuente: INEE, estimaciones a partir del cuestionario de contexto para alumnos, anexo al Excale 2005

RS02 2

Características escolares de los alumnos en 6° de primaria y 3° de secundaria, según nivel educativo y entidad federativa, 2005

	6° de Primaria				3° de Secundaria			
	Tiene antecedente de preprimaria (%)	Reprobación en primaria (%)	Abandono temporal en primaria (%)	Extra edad (%)	Tiene antecedente de preprimaria (%)	Reprobación en primaria (%)	Abandono temporal en primaria (%)	Extra edad (%)
Aguascalientes	90.7	16.1	3.8	9.8	89.4	6.9	1.7	6.2
Baja California	84.2	18.5	8.3	20.4	86.5	12.5	3.7	11.4
Baja California Sur	88.8	13.4	4.5	13.3	88.6	10.3	2.9	12.0
Campeche	80.9	31.8	8.8	23.5	84.8	25.1	6.0	21.9
Coahuila	91.1	10.6	3.8	9.9	89.8	7.4	1.7	7.8
Colima	89.5	19.7	6.4	20.5	88.6	16.6	4.4	16.0
Chiapas	76.0	30.2	14.2	30.4	74.9	21.7	10.9	27.3
Chihuahua	87.6	17.0	7.5	14.3	87.7	12.2	3.1	10.0
Distrito Federal	97.1	7.4	2.9	8.5	96.9	8.0	2.0	9.9
Durango	87.2	18.1	5.6	12.9	87.2	11.6	2.5	8.9
Guanajuato	87.0	17.6	5.0	16.1	90.0	12.1	2.7	12.0
Guerrero	76.5	28.6	14.8	27.0	79.2	23.3	6.2	22.7
Hidalgo	89.8	20.2	5.9	15.1	89.5	16.7	3.9	11.9
Jalisco	93.3	17.5	5.0	11.6	92.5	11.2	3.2	11.3
México	91.3	14.3	4.1	11.2	91.0	10.2	3.1	10.2
Michoacán	83.2	25.9	12.0	19.8	83.6	13.9	5.3	14.1
Morelos	85.7	12.2	5.4	12.8	87.5	8.6	3.0	8.9
Nayarit	89.1	17.0	7.0	14.0	85.7	10.9	3.7	8.8
Nuevo León	91.1	13.0	3.7	10.6	87.0	8.6	2.7	7.6
Oaxaca	78.1	30.1	12.1	28.9	80.0	26.6	7.3	25.0
Puebla	85.3	21.5	6.2	20.3	87.4	14.1	4.4	12.7
Querétaro	90.1	13.1	6.1	13.0	91.3	14.3	2.0	12.8
Quintana Roo	86.3	25.2	7.8	24.4	88.4	19.2	5.6	18.5
San Luís Potosí	85.1	23.0	7.1	21.2	87.9	15.4	3.1	15.6
Sinaloa	86.9	13.7	3.5	10.6	85.2	11.3	2.9	7.9
Sonora	87.9	15.3	3.6	16.4	91.7	10.1	2.6	9.3
Tabasco	84.6	16.7	8.6	10.6	79.0	12.2	3.6	14.4
Tamaulipas	86.0	12.7	6.9	11.3	88.9	9.2	2.7	10.4
Tlaxcala	92.7	10.9	4.7	8.4	90.7	6.3	2.1	7.2
Veracruz	84.8	24.3	6.1	23.3	85.7	21.1	5.2	22.1
Yucatán	90.6	31.2	7.1	23.7	88.3	25.8	5.3	21.6
Zacatecas	83.0	15.1	6.2	12.3	79.6	15.5	4.3	13.1
Nacional	87.2	18.9	6.7	16.6	87.8	13.7	3.9	13.5

Fuente: INEE, estimaciones a partir del cuestionario de contexto para alumnos, anexo al Excale 2005



RS02 3

Características familiares y condiciones para el estudio de los alumnos en 6° de primaria y 3° de secundaria, según nivel educativo y entidad federativa, 2005 (%)

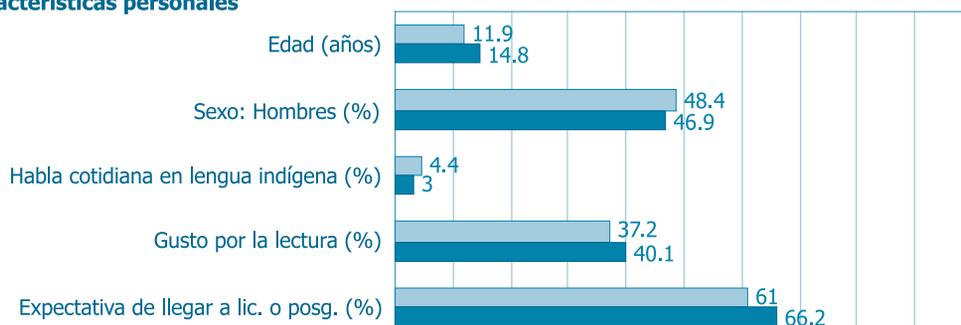
	6° de Primaria						3° de Secundaria					
	La madre estudió al menos nivel básico	Expectativa que el hijo llegue a lic. o posg.	Tiene 11 libros o más	Cuenta con drenaje	Recibe beca de "oportunidades"	Combina estudios con act. económica	La madre estudió al menos nivel básico	Expectativa que el hijo llegue a lic. o posg.	Tiene 11 libros o más	Cuenta con drenaje	Recibe beca de "oportunidades"	Combina estudios con act. económica
Aguascalientes	60.5	52.4	47.3	90.4	25.3	28.3	56.0	62.0	54.1	96.8	19.9	21.4
Baja California	70.4	59.2	47.7	77.1	17.1	27.7	68.7	68.8	52.9	81.4	8.3	18.0
Baja California Sur	75.6	65.1	57.1	76.8	23.5	22.5	71.1	69.6	55.2	77.0	28.4	21.5
Campeche	48.3	53.3	49.1	53.5	56.3	31.2	47.3	61.5	54.2	62.0	45.8	21.3
Coahuila	72.4	57.1	51.9	82.9	21.3	19.6	72.2	65.3	54.5	88.4	16.2	18.3
Colima	60.1	54.5	50.9	87.3	34.2	25.7	59.6	61.7	51.4	91.2	28.0	21.5
Chiapas	26.2	43.3	43.0	60.3	70.2	44.3	30.5	61.4	50.2	72.9	65.4	39.6
Chihuahua	67.4	61.9	45.7	83.1	16.5	26.4	61.0	68.5	47.9	90.1	17.9	23.4
Distrito Federal	81.2	70.2	70.7	96.4	11.4	15.7	76.8	79.4	77.5	97.1	9.3	10.8
Durango	58.9	55.0	46.9	69.7	29.7	31.3	53.3	54.8	42.3	76.5	27.1	23.5
Guanajuato	43.0	43.0	42.7	76.0	42.0	24.8	40.9	55.9	49.6	80.8	33.9	21.7
Guerrero	41.4	45.6	38.3	48.1	56.6	40.9	41.8	58.2	47.6	57.9	55.5	36.0
Hidalgo	45.4	48.4	54.2	66.8	56.7	34.9	42.5	58.5	53.0	71.7	49.5	25.9
Jalisco	51.1	55.0	59.2	89.0	24.9	24.1	53.7	63.1	58.0	92.4	17.1	23.1
México	61.3	58.0	60.1	84.9	27.2	22.0	59.6	67.1	67.3	88.6	16.1	17.2
Michoacán	42.2	41.5	44.2	74.3	50.2	41.9	44.4	58.7	52.9	81.7	44.3	30.7
Morelos	60.4	55.2	51.5	83.8	30.8	26.4	57.9	62.4	55.0	79.0	33.0	25.8
Nayarit	58.5	51.8	46.8	70.0	34.9	38.0	58.6	60.6	42.0	72.1	33.7	29.3
Nuevo León	72.3	49.3	43.1	87.9	17.8	18.7	71.9	59.4	48.6	91.4	14.5	17.2
Oaxaca	32.5	43.0	47.3	47.5	62.4	39.4	29.8	51.7	49.4	47.5	63.2	35.1
Puebla	46.7	49.0	53.5	74.2	44.2	29.3	41.3	55.6	53.7	77.4	42.2	27.6
Querétaro	49.5	48.8	51.9	74.5	41.4	25.7	46.0	55.2	56.3	80.5	34.4	21.8
Quintana Roo	50.6	55.6	61.2	72.9	40.4	26.6	48.2	62.2	61.5	77.3	33.2	21.0
San Luís Potosí	45.4	39.1	41.7	60.2	51.9	32.9	43.0	50.4	42.0	57.7	52.4	26.9
Sinaloa	70.2	58.8	49.9	79.0	34.6	27.1	62.4	68.5	50.8	76.8	32.6	23.1
Sonora	74.2	61.7	47.3	80.3	20.6	24.5	71.4	67.8	50.3	82.1	20.8	19.0
Tabasco	55.6	53.2	53.3	62.7	48.6	34.4	45.2	64.9	59.1	61.2	49.5	24.1
Tamaulipas	64.3	54.8	48.1	76.7	27.2	26.5	61.5	66.3	51.8	81.6	20.9	18.5
Tlaxcala	63.6	54.9	61.0	90.1	29.0	28.8	51.5	63.8	61.9	90.9	30.2	24.9
Veracruz	44.9	49.0	50.9	58.7	54.3	34.2	44.3	60.6	48.4	67.0	43.0	23.8
Yucatán	47.6	48.2	47.2	68.4	45.6	28.7	45.3	60.1	55.7	70.9	44.2	17.8
Zacatecas	51.1	48.1	44.6	77.1	48.0	31.7	39.8	50.2	38.4	77.7	48.3	33.9
Nacional	54.2	52.4	51.6	75.1	38.3	28.8	53.2	62.8	55.7	79.8	32.1	23.0

Fuente: INEE, estimaciones a partir del cuestionario de contexto para alumnos, anexo al Excale 2005

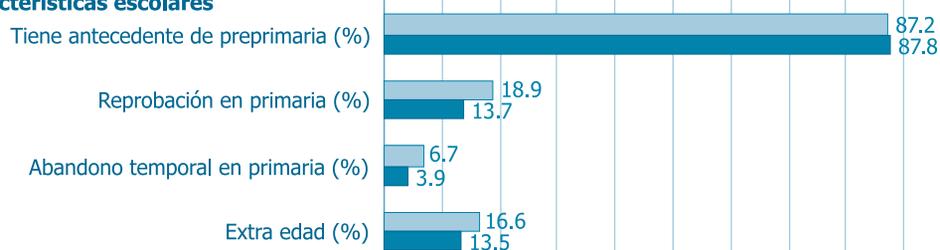
RS02 1,2,3

Perfiles nacionales de alumnos en 6° de primaria y 3° de secundaria, según nivel educativo, 2005

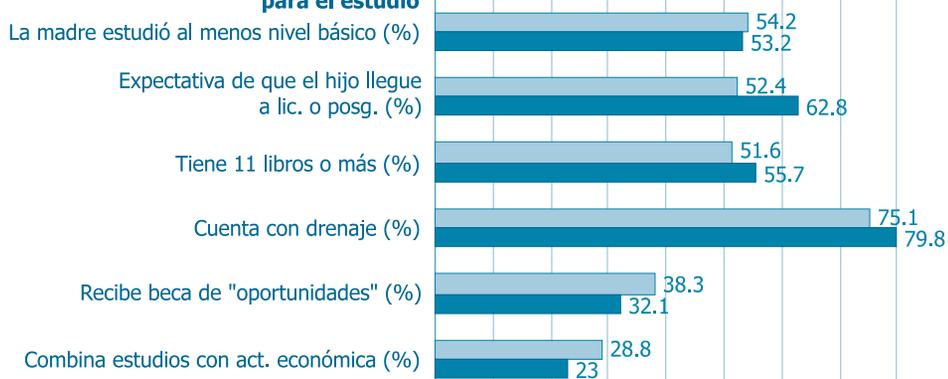
Características personales



Características escolares



Características familiares y condiciones para el estudio



■ 6° de Primaria ■ 3° de Secundaria

Fuente: INEE, estimaciones a partir del cuestionario de contexto para alumnos, anexo al Excale 2005



RS02 4

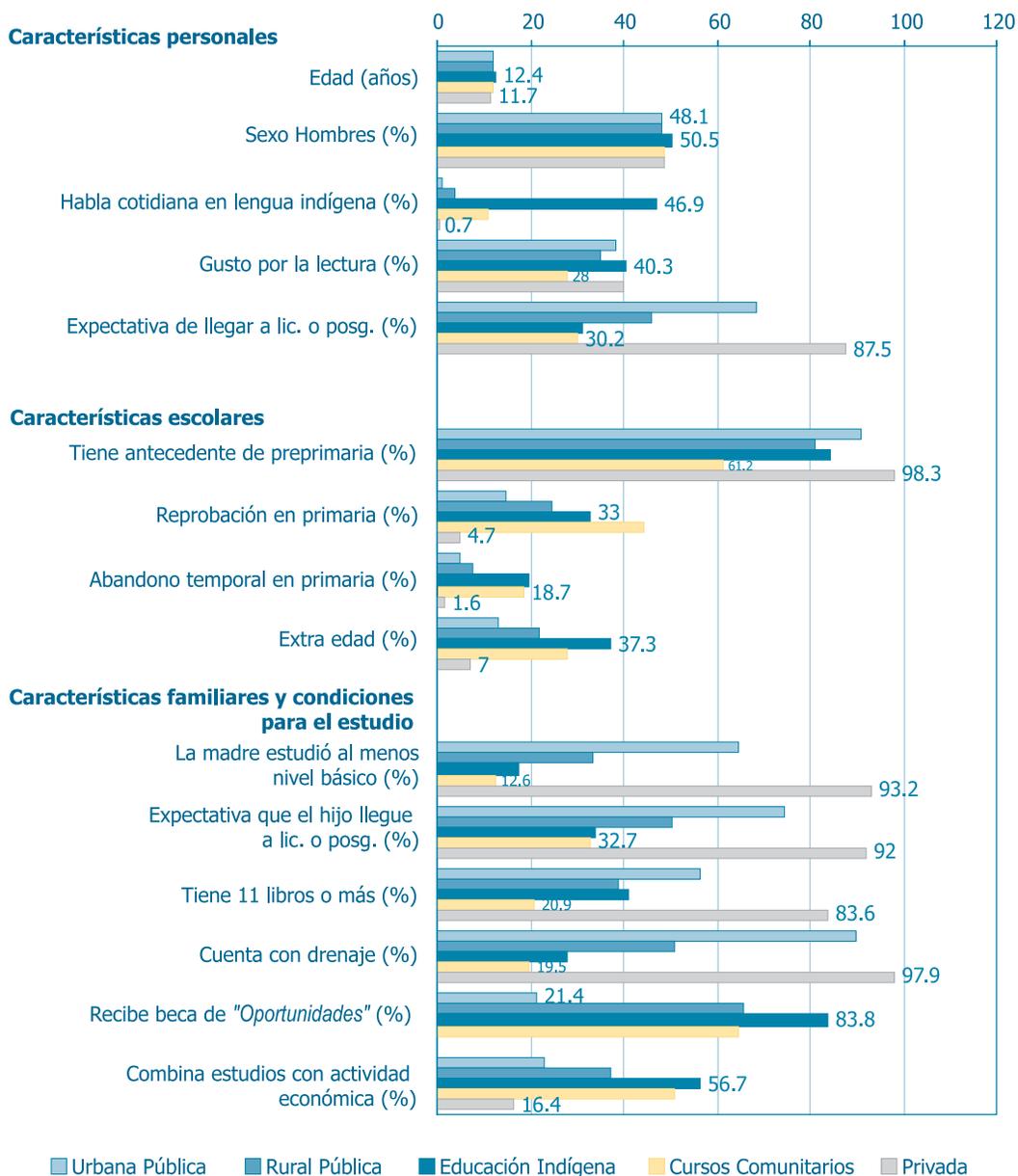
Perfil de alumnos en 6° de Primaria y 3° de Secundaria por modalidad y tipo de sostenimiento, 2005

Perfil	6° de Primaria					3° de Secundaria					
	Urbana Pública	Rural Pública	Educación Indígena	Cursos Comunitarios	Privada	Nacional	General	Técnica	Telesecundaria	Privada	Nacional
Características personales											
Edad (años)	11.9	12.1	12.4	12.1	11.7	11.9	14.7	14.8	15.1	14.7	14.8
Sexo Hombres (%)	48.1	48.3	50.5	49.0	49.0	48.4	46.2	46.0	49.6	47.2	46.9
Habla cotidiana en lengua indígena (%)	1.0	4.0	46.9	10.7	0.7	4.4	0.9	2.4	8.9	0.8	3.0
Gusto por la lectura (%)	38.3	35.3	40.3	28.0	39.8	37.2	41.0	41.0	35.6	43.3	40.1
Expectativa de llegar a lic. o posg. (%)	68.7	46.2	31.1	30.2	87.5	61.0	70.4	68.3	43.1	94.5	66.2
Características escolares											
Tiene antecedente de preprimaria (%)	90.8	81.3	84.3	61.2	98.3	87.2	89.4	87.8	80.0	98.1	87.8
Reprobación en primaria (%)	14.9	24.5	33.0	44.5	4.7	18.9	11.6	11.8	24.3	4.8	13.7
Abandono temporal en primaria (%)	4.9	7.5	19.6	18.7	1.6	6.7	3.6	3.4	6.5	1.0	3.9
Extra edad (%)	13.1	22.0	37.3	28.0	7.0	16.6	11.1	10.9	24.0	8.9	13.5
Características familiares y condiciones para el estudio											
La madre estudió al menos nivel básico	64.7	33.2	17.4	12.6	93.2	54.2	59.7	56.2	20.2	91.4	53.2
Expectativa que el hijo llegue a lic. o posg.	74.5	50.3	34.2	32.7	92.0	52.4	80.8	78.5	51.4	96.9	62.8
Tiene 11 libros o más	56.3	38.8	41.3	20.9	83.6	51.6	59.7	57.8	31.6	87.3	55.7
Cuenta con drenaje	90.0	50.9	27.9	19.5	97.9	75.1	88.4	83.4	49.0	98.2	79.8
Recibe beca de "Oportunidades"	21.4	65.7	83.8	64.7	NA	38.3	19.5	24.9	68.5	NA	32.1
Combina estudios con actividad económica	22.9	37.1	56.7	50.8	16.4	28.8	20.1	22.0	35.2	11.3	23.0

Fuente: INEE, estimaciones a partir del cuestionario de contexto para alumnos, anexo al Excale 2005

RS02 4a

Perfiles de alumnos de 6° de primaria por modalidad y tipo de sostenimiento, 2005

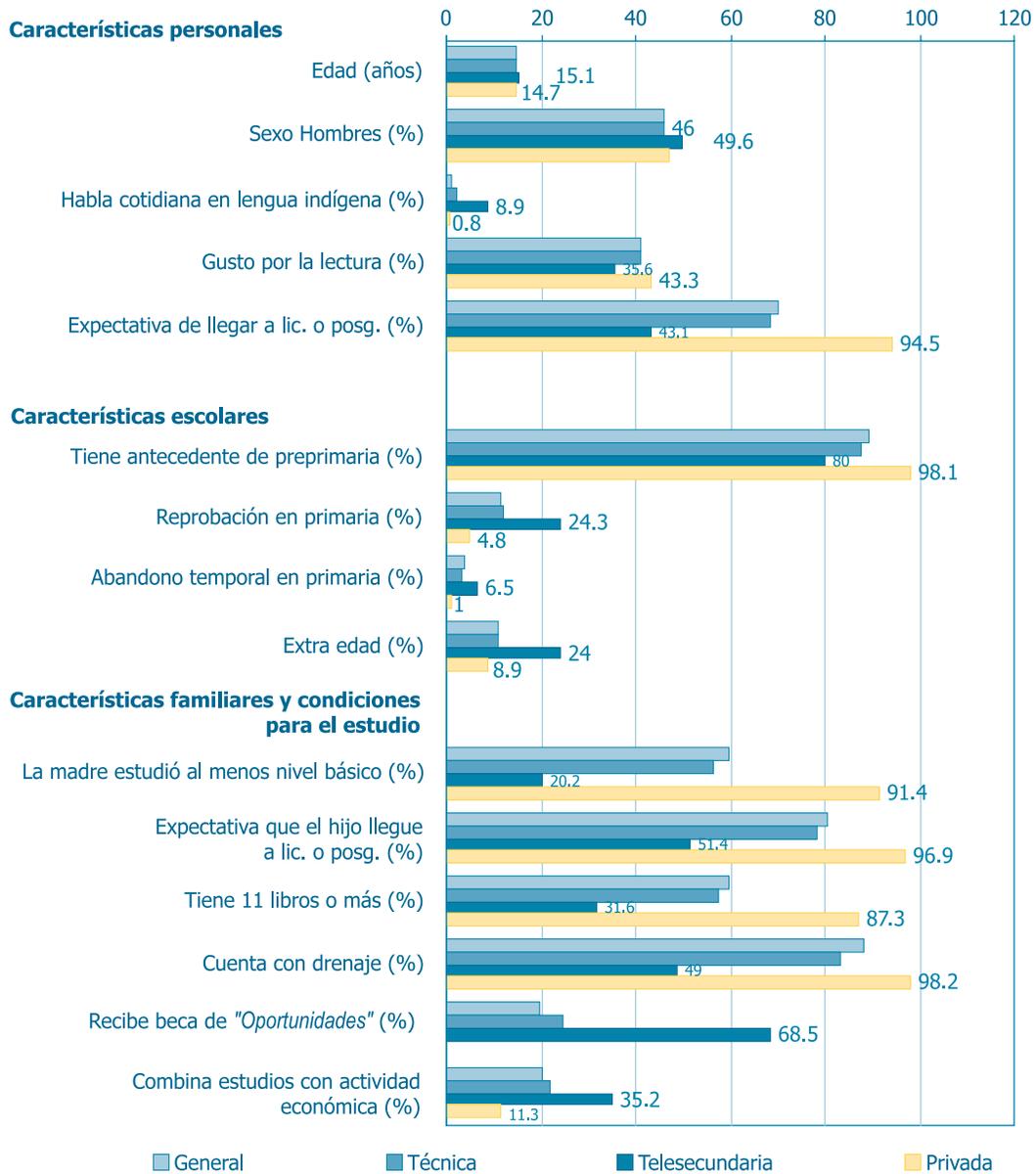


Fuente: INEE, estimaciones a partir del cuestionario de contexto para alumnos, anexo al Excale 2005



RS02 4b

Perfiles de alumnos de 3° de secundaria por modalidad y tipo de sostenimiento, 2005



Fuente: INEE, estimaciones a partir del cuestionario de contexto para alumnos, anexo al Excale 2005

Características personales

Los rasgos a observar definen al estudiante típico del 6° grado de primaria y del 3° de secundaria a través de su edad, sexo y lengua utilizada cotidianamente, y permiten establecer puntos de referencia para, primero, determinar si su edad corresponde a la que se conviene como normativa para el grado que cursa; en segundo lugar, el sexo resulta útil para conocer la proporción de hombres y mujeres que se encuentra en esos grados; y por último, para ubicar la presencia de grupos hablantes de lengua indígena dentro del sistema educativo y, en particular, al interior de las distintas modalidades educativas para identificar en qué medida se atienden a los alumnos de acuerdo a sus características culturales y lingüísticas. Adicionalmente, dos características personales que se agregan en esta primera dimensión dan pauta para detectar el porcentaje de alumnos que manifiestan su gusto por la lectura y el de aquéllos a los que les interesa continuar estudiando; ambos rasgos considerados como deseables dentro del perfil de cualquier alumno. A continuación se discuten con mayor detalle los resultados que se obtuvieron para esta dimensión.

La importancia de observar al alumno en relación con la edad normativa radica en que el Sistema Educativo Nacional establece que el ingreso a primaria debe ser a los 6 años; este indicador establece si la edad promedio de los alumnos corresponde a la de su grupo de referencia normativo. Se esperaría que, si el trayecto escolar de los alumnos no se interrumpe, una gran proporción de los alumnos debieran tener 11 años al cursar 6° de primaria, y al llegar al 3° de secundaria, 14 años.

La información que arroja esta medida muestra que efectivamente, en promedio, a nivel nacional los alumnos se ubican dentro del rango de edad esperado en los grados correspondientes. Se considera como alumno 'regular' aquél que tiene entre 10 y 12 años en 6° de primaria, y entre 13 y 15 años en 3° de secundaria. En primaria el promedio nacional es de 11.9 años, mostrando un ligero desfase respecto a la edad normativa estricta. En la secundaria sucede algo similar, ya que el promedio de edad de los estudiantes es de 14.8 años. En algunas entidades federativas se rebasan ligeramente estos límites de edad; lo mismo se aprecia al comparar las edades de los alumnos en las distintas modalidades y tipos de sostenimiento. Dado que esta medida se considera muy gruesa en su estimación, los casos de extra edad (más de 12 años y 15 años, respectivamente) no logran ser detectados. Este tema se revisa adelante en este perfil y, además, se ofrece un análisis más detallado al respecto en este mismo anuario dentro del apartado sobre *Acceso y Tránsito Escolar*.

En lo que se refiere al sexo, se observa que en 6° de primaria los porcentajes de hombres y de mujeres son prácticamente iguales, 48% y 52% respectivamente.



Cabe mencionar que estos datos, por provenir de una muestra, se apartan ligeramente de las cifras educativas que se basan en la forma 911 de la SEP, donde se reporta una proporción casi idéntica. En secundaria existe un porcentaje un poco mayor de mujeres (53%), indicando que más hombres están abandonando la escuela durante su trayecto en ese nivel educativo. Se sabe que en la secundaria se da un proceso de selección estudiantil que obedece a una combinación de factores que opera como un filtro, este mecanismo parece afectar más a los hombres que a las mujeres. Dicho fenómeno y su evolución representan un tema de primera importancia dentro de las políticas educativas actuales.

En el siguiente rasgo sociodemográfico, la lengua, se observa que el porcentaje a nivel nacional de alumnos que cotidianamente hablan alguna lengua indígena es de 4% en primaria y 3% en secundaria. Estos datos corresponden a los esperados dada la proporción de hablantes de la población de 5 a 14 años (6.6%) que registró el Censo del 2000. En los estados es notoria la casi ausencia de hablantes indígenas en ambos niveles educativos en casi una tercera parte de las 32 entidades federativas, debido a que son pocos los estados que tienen presencia importante de población indígena. Las mayores proporciones en ambos grados se concentran en dos entidades federativas: Oaxaca y Chiapas, no obstante que Yucatán y Campeche son estados que se caracterizan por sus concentraciones de grupos autóctonos. El estado de Oaxaca se distingue porque una quinta parte de sus alumnos en 6° de primaria habla una lengua indígena de manera regular y algo semejante ocurre en 3° de secundaria, donde los hablantes de lengua indígena alcanzan un 17%. En esos mismos grados, Chiapas reporta 17% en primaria y casi 14% en secundaria. Cabe mencionar que los mayores porcentajes de hablantes de lengua indígena se encuentran obviamente en la modalidad de primaria indígena (47%), y llama la atención que en telesecundarias asisten casi un 10%, siendo que esta escuela no contempla un diseño pedagógico para estos grupos.

En cuanto a las características personales de los estudiantes se eligieron dos rasgos relevantes: su disposición hacia la lectura y sus expectativas escolares, expresadas en términos de su gusto por leer o sus aspiraciones académicas, respectivamente. Ambos indicadores reflejan indirectamente su motivación y/o valoración por las actividades escolares.

A nivel nacional, el mayor porcentaje de estudiantes de 3° de secundaria que manifiesta tener gusto por la lectura, en relación con los de 6° de primaria, es 3% superior. Los valores porcentuales de este indicador van desde 31% a 49% en el caso de primaria y de 28% a 49% en secundaria. Llama la atención que en los estados de Sonora, Tamaulipas, Nuevo León y Coahuila, así como en Guanajuato y

Zacatecas, más de una tercera parte de los alumnos de referencia en primaria expresan tener inclinación hacia la lectura. En el análisis por modalidad y tipo de sostenimiento, se distinguen la primaria indígena y la secundaria privada, ambas representan las dos escuelas que muestran un mayor porcentaje de alumnos que gustan de la lectura, 40 y 43% respectivamente.

Por lo que toca a las expectativas académicas de los alumnos en esos grados, interesa conocer las aspiraciones que tienen sobre su trayectoria educativa y su pronóstico de la duración de su permanencia en la escuela. En ese sentido los datos muestran las proporciones de alumnos que aspiran a continuar con sus estudios y los niveles educativos que creen poder alcanzar. El porcentaje nacional de los alumnos de sexto de primaria que contestan que les gustaría estudiar una licenciatura o un posgrado es 61%, mientras que en secundaria el porcentaje aumenta a 66%. Esta diferencia puede deberse a que los alumnos que han logrado permanecer en secundaria cuentan con más elementos para considerar viable un proyecto escolar de esta naturaleza. El rango en que varían los datos entre entidades es parecido en ambos niveles escolares, en la primaria va de 43 a 83%, y en secundaria de 50 a 84%.

La entidad federativa con mayor porcentaje de alumnos que desean obtener un título de licenciatura o de posgrado es el Distrito Federal, tanto en primaria (83%) como en secundaria (84%). Es interesante comparar esta respuesta al interior de las modalidades educativas y de los tipos de sostenimiento, ya que en las primarias privadas del país se reporta la mayor proporción de alumnos que tienen altas aspiraciones académicas (88%). Les siguen los alumnos de las primarias públicas urbanas donde el 69% de ellos desea llegar a la universidad. También en secundaria la gran mayoría de estudiantes en escuelas privadas (95%) pretende continuar sus estudios hasta el nivel superior, al igual que el 70% de los estudiantes en la modalidad general. En contraste, sólo el 43% de los alumnos que asisten a las telesecundarias piensa igual. Las condiciones sociales, económicas y culturales que rodean a los alumnos sin duda juegan un papel importante para considerar sus opciones de vida en un futuro; por ejemplo, las escuelas privadas y generales están ubicadas en zonas urbanas, mientras que una de cada diez telesecundarias funcionan en poblaciones mayores a 2 mil 500 habitantes.

Características escolares

La segunda dimensión que integra el perfil de los alumnos objeto de estudio incluye un conjunto de indicadores que apuntan hacia aspectos relevantes de su trayectoria en la escuela. En primera instancia, si cuentan o no con el antecedente de haber cursado la instrucción preescolar, ya que este factor se considera fundamental para lograr una



mejor adaptación y desempeño durante la educación básica. También se incluye el abandono temporal de los estudios, dado que en la eventualidad de perder uno o más años disminuye sus probabilidades de concluir con éxito el nivel que cursa y los posteriores. Finalmente, se abordan las frecuencias de reprobación y del subsecuente desfase respecto a su grupo de edad. Los porcentajes en que estos eventos sean experimentados por los alumnos en cada entidad y tipo de escuela pueden dar señales de alerta a las autoridades educativas para actuar en consecuencia.

Con relación a la importancia de cursar preescolar, dentro de sus prioridades los sistemas educativos plantean la necesidad de incluir como parte de la educación básica un período preparatorio para los menores, anterior a su ingreso a la primaria, con el objeto de coadyuvar así a su mejor desempeño académico. El preescolar comienza a formar parte de la educación obligatoria en nuestro país desde el ciclo 2004-2005 y su implementación para el 2008 será total. La ventaja que ofrece la posibilidad de comenzar tempranamente la escuela es la de poder intervenir en edades clave para estimular, orientar y desarrollar al máximo el potencial cognitivo-social de los pequeños que asisten a la educación preescolar.

A nivel nacional el porcentaje de alumnos que cuentan con este antecedente es prácticamente el mismo tanto en primaria como en secundaria. Los intervalos entre los valores más altos y más bajos en primaria van del 76 al 97% y en secundaria del 75 al 97%. Específicamente, el 87% de los alumnos en 6° asistieron al menos un año al preescolar antes de inscribirse a primaria. A nivel estatal, Chiapas y Guerrero reportan que casi una cuarta parte de los alumnos de 6° de primaria no cuenta con esa preparación. En secundaria el 88% de los alumnos en 3° grado cuenta con ese antecedente y son las mismas dos entidades federativas las que muestran los menores porcentajes de alumnos con preescolar. Al revisar los datos globales por modalidad y tipo de sostenimiento, en la educación privada se observa una ventaja con respecto a la educación pública en sus distintas modalidades en ambos niveles educativos. Tanto en primaria como en secundaria el 98% de los alumnos en escuelas privadas cuenta con tal preparación. En contraste, los cursos comunitarios de primaria tienen el menor porcentaje de alumnos con instrucción preescolar (61%) y dentro de las telesecundarias sólo el 80%.

Las condiciones de reprobación y abandono temporal de la escuela constituyen dos factores que afectan la trayectoria académica de los alumnos en cualquier nivel educativo. Un patrón de reprobación y/o abandono puede complicar la recuperación y continuación del ritmo de los estudios. Este indicador se construye con el porcentaje de alumnos de 6° de primaria y 3° de secundaria que contestaron haber reprobado y/o abandonado al menos un grado al cursar la primaria.

A nivel nacional 19% de los alumnos que asisten a 6° de primaria manifiestan haber reprobado al menos un grado durante su paso por ese nivel educativo, mientras que el porcentaje de estudiantes de 3° de secundaria es menor en cinco puntos. Las diferencias entre niveles pueden deberse a que los alumnos reprobados de primaria son más propensos a reincidir, en tanto que los que han llegado a la secundaria son los estudiantes que han desarrollado habilidades para salvar las dificultades académicas. En la primaria este indicador varía desde el 7% hasta el 32%, y en secundaria el rango es de 6 a 26% de alumnos con tal dificultad. En entidades como Campeche, Chiapas, Oaxaca y Yucatán casi un tercio de los alumnos de 6° de primaria reportan que han reprobado en alguna ocasión, mientras que cerca de una cuarta parte de los de 3° de secundaria de esos estados, dicen haber experimentado esa condición. Al observar por tipos de sostenimiento y modalidad, tanto en 3° de primaria como en 6° de secundaria la escuela privada tiene los más bajos porcentajes, mientras que en las primarias comunitarias y las telesecundarias se registran las cifras más elevadas.

El abandono temporal de la escuela, como ya se mencionó, se estima que tiene efectos no deseados en el trayecto escolar de los alumnos. A nivel nacional 7% de los alumnos que asisten al 6° de primaria han tenido que abandonar sus estudios alguna vez, mientras que sólo 4% en 3° de secundaria dice haber atravesado por la misma situación cuando cursaban la primaria. Probablemente esto se deba a que, por sus edades, los niños entre seis y 11 años se ven obligados a migrar junto con sus padres o se ven en la necesidad de apoyar económicamente a sus familias, a diferencia de los jóvenes que pueden permanecer sin sus familias o éstas los apoyan para continuar estudiando. La variabilidad de este indicador es ligeramente mayor en primaria (del 3 al 15%) que en secundaria (del 2 al 11%). Al revisar las cifras por estado se observan casos delicados como Guerrero, donde 15% de alumnos de 6° de primaria han dejado de asistir a la escuela en algún momento, y Oaxaca que presenta un 14%. Chiapas es la única entidad en la que más de una décima parte de sus estudiantes en 3° de secundaria reporta que tuvo que abandonar la escuela cuando estudiaba la primaria (11%). Por lo que respecta a las modalidades educativas, los porcentajes más altos aparecen en la primaria indígena y en los cursos comunitarios, donde casi 20% de sus alumnos enfrentan esta realidad, y en secundaria, en su modalidad de telesecundaria, esta situación afecta a un 7% de estudiantes.

El indicador sobre extra-edad define al alumnado que se encuentra cursando la primaria pasados los 12 años o la secundaria después de los 15. Como se mencionó, los alumnos deben empezar la primaria a los 6 años, y por alumnos 'regulares' se entiende a aquéllos que se encuentran dentro de un rango de 10 a 12 años de edad en 6° de primaria y de 13 a 15 años en 3° de secundaria. Los alumnos pueden presentar algún desfase porque existen circunstancias que evitan que los alumnos cursen los



grados con su grupo normativo, ya sea por su ingreso tardío o adelantado a esos niveles educativos, la repetición en algún año escolar en el trayecto o por el abandono temporal de la escuela. Dicho desfase es preocupante cuando los alumnos se alejan de su grupo etéreo por dos o más ciclos escolares.

Los datos nacionales muestran que en primaria 17% de los alumnos de 6° año se encuentran cursándolo a destiempo. En relación a la secundaria esta cifra es inferior en tres puntos porcentuales (14%). La brecha entre los estados va desde 8 hasta 30% en primaria; mientras que en secundaria este indicador muestra un rango que oscila entre 6 y 27%.

En el análisis por estados se observa que Chiapas, Oaxaca y Guerrero casi duplican los porcentajes nacionales en 6° de primaria. En cuanto al 3° de secundaria, Chiapas reporta el porcentaje más alto (27%) del porcentaje nacional, le siguen además de los estados mencionados, Veracruz y Campeche con 22% de alumnos cuyas edades se alejan de la edad normativa estricta al cursar dicho grado. Dentro de las modalidades educativas de primaria, la escuela indígena es la que presenta el mayor porcentaje de niños en situación de extra-edad (37%), y en el siguiente nivel educativo la modalidad de telesecundaria presenta casi una cuarta parte de alumnos desfasados de su grupo de edad.

Características familiares y condiciones para el estudio

Los indicadores que componen la tercera dimensión agregan a la caracterización de los alumnos elementos contextuales que describen parte de su entorno familiar e identifican condiciones socioeconómicas que pueden influir en su aprovechamiento escolar. El ambiente familiar que rodea a los alumnos es descrito por tres indicadores: la escolaridad de su madre, las expectativas que sus padres les expresan respecto a su futuro académico y la cantidad de libros que disponen en su hogar. Además, con el objeto de dar también una imagen sobre su entorno socioeconómico, se han elegido tres indicadores que permiten ilustrar una aproximación sobre estas condiciones: el que su casa tenga drenaje, si recibe la beca del programa gubernamental *Oportunidades* para apoyar sus estudios y si participa o no en alguna actividad que lo distrae de dedicar tiempo al estudio. Existe evidencia que asocia la presencia de condiciones adversas en su entorno con un desempeño académico deficiente de los alumnos

La escolaridad de la madre es uno de los factores con mayor consenso respecto a la influencia que tiene sobre el rendimiento escolar de los alumnos. El beneficio

más inmediato es el de contar con una madre que tiene la posibilidad de ayudar al niño o joven a complementar la instrucción recibida en la escuela. Es de esperar que esa ventaja aumente a medida que la madre termine su educación básica y conforme haya completado estudios medios y/o superiores. Se considera que este indicador es particularmente robusto para dimensionar el clima cultural en el hogar en el caso de los alumnos que cursan la primaria, ya que a medida que avanzan en su educación, los jóvenes de secundaria pueden también recibir apoyo de otros miembros de la familia (por ejemplo, hermanos mayores). Esta medida permite apreciar el capital cultural con el que cuentan los alumnos en casa y, por lo mismo, a estimar sus posibilidades de éxito en sus estudios

El panorama ofrecido por este indicador a nivel nacional es muy parecido en los dos niveles educativos considerados, se observa que 54% de los alumnos en 6° de primaria y 53% de los de secundaria manifiestan que sus madres concluyeron estudios de secundaria o superiores. Los porcentajes menores se ubican en Chiapas y Oaxaca, en el primero 26% y en el segundo 33% de los alumnos de primaria. Pero en este mismo nivel el Distrito Federal cuenta con el más alto porcentaje (81%) de alumnos que manifiestan ser hijos de madres que obtuvieron al menos educación básica. En el caso de secundaria, en los estados arriba mencionados alrededor del 30% de los alumnos de 3° contestaron que sus madres obtuvieron tal grado o continuaron sus estudios medios o superiores, que corresponde al valor porcentual más bajo. En contraste, hay estados como el Distrito Federal donde el 77% de los alumnos de 3° de secundaria reportan tener ese capital cultural en casa. La situación de los cursos comunitarios de 6° de primaria y las telesecundarias es desalentadora, en las primeras únicamente el 13% de sus alumnos informa que son hijos de madres con dichos estudios y en las segundas sólo el 20%. Lo anterior refleja que esta condición se agrega a las ya conocidas desventajas que prevalecen en el contexto social de los alumnos que asisten a dichas modalidades educativas.

En la familia una forma de contribuir al aprecio por la educación es que los padres envíen a sus hijos mensajes claros acerca del valor que tiene la educación para la vida y lo importante que es obtener estudios en niveles educativos superiores. Se esperaría que las expectativas de los padres relativas a sus hijos se tradujeran, consecuentemente, en apoyos para que permanecieran en la escuela, y para que se preparen lo mejor posible. Las respuestas de los alumnos informan respecto a lo que a sus padres les gustaría que logran progresar en sus estudios y en específico, sobre el nivel educativo al que ellos aspiran. Es importante mencionar que este indicador sólo ofrece una medida indirecta sobre qué tanto los padres transmiten a sus hijos que estarían dispuestos a apoyar eventualmente los esfuerzos que hijos y escuela realizan.



Los datos muestran que a nivel nacional 52% de los alumnos en 6° de primaria expresan que la aspiración de sus padres es que logren una licenciatura o un posgrado; el porcentaje aumenta en la secundaria, donde 63% de los alumnos de 3° grado afirman que sus padres manifiestan dicha expectativa. Probablemente la diferencia entre estos porcentajes se deba al hecho de que los alumnos que han avanzado a secundaria hacen ver más frecuentemente a sus padres lo viable y conveniente que puede resultar el continuar estudiando. Los valores porcentuales de este indicador varían de manera similar en ambos niveles educativos, pero en primaria esos van desde 39 a 70% y en secundaria de 50 a 79%. En el Distrito Federal y en Baja California un alto porcentaje de alumnos de 6° de primaria piensa que a sus padres les gustaría que continúen sus estudios, 70 y 65% respectivamente. En esas mismas entidades federativas, pero para el caso de secundaria, 79 y 70% de los estudiantes expresaron lo mismo. A nivel de escuela, la mayoría de los alumnos que asisten a primarias privadas (92%) y secundarias privadas (97%) refieren que sus padres tienen la expectativa de que alcancen la educación superior. En contraste con las primarias comunitarias (33%) y las telesecundarias (51%), donde los porcentajes son los más bajos.

Otro indicador que habla del capital cultural en los hogares es el número de libros disponibles en casa, esta medida ha sido utilizada en la investigación educativa para dimensionar los recursos pedagógicos de los que disponen los alumnos en el hogar. Se ha visto que contar con un acervo cultural mínimo en casa es un elemento relevante que puede coadyuvar al desempeño académico de los alumnos, y este indicador ha tomado como referente el contar con 11 libros o más. En México el 52% de los alumnos de primaria dispone al menos de 11 libros en casa, y en secundaria 56%. Sin embargo, existe una gran variabilidad entre los estados, en el caso de primaria el rango va de 38 a 71% y en secundaria de 38 a 78%. Hay estados que se distinguen por registrar altos porcentajes de alumnos que manifiestan contar con este acervo mínimo, como el Distrito Federal (71% en primaria y 78% en secundaria), Quintana Roo, Tlaxcala y el estado de México, con más del 60%, tanto en primaria como en secundaria. Mientras otras entidades como Guerrero (38%) en primaria y Zacatecas (38%) en secundaria registran los valores más bajos. Al analizar los datos por modalidad educativa, en las primarias comunitarias únicamente 21% de alumnos disponen en casa al menos de esa cantidad de libros y en las telesecundarias sólo el 32%.

Finalmente, los siguientes indicadores son los que perfilan la situación socioeconómica de los alumnos en los grados escolares observados, permitiendo tener una idea de las condiciones, propicias o adversas, con que se encuentran los estudiantes, pues en alguna medida pueden impactar en su desempeño escolar.

El primer indicador alude al nivel de vida disfrutado por los alumnos, registrando si los alumnos disponen de drenaje en sus hogares. Cuando se analizan los resultados a nivel nacional se observa que tres cuartas partes de los alumnos en primaria cuentan con este servicio público en casa y 80% de los de secundaria. La brecha entre los estados se extiende en primaria desde 48 hasta 96%, y de manera muy similar en la secundaria los valores varían de 48% a 97%. Los estados donde más carecen de drenaje los alumnos evaluados son Oaxaca (más de la mitad en ambos niveles) y Guerrero (más de la mitad en primaria y 42% en secundaria). Las cifras revelan condiciones distintas entre las modalidades educativas, en las primarias comunitarias sólo el 20% poseen drenaje en casa y en las telesecundarias el 49%.

El segundo elemento para estimar las condiciones de vida en las que se desenvuelven los alumnos de primaria y secundaria involucra al sistema de becas incluido en el programa social *Oportunidades*. Este programa federal, iniciado hace ocho años bajo el nombre de *Progresá*, ofrece a familias en pobreza extrema una compensación monetaria y servicios médicos básicos como apoyo para que sus hijos asistan regularmente a la escuela. Esta ayuda ha beneficiado, año con año, a un gran número de estudiantes que sufren niveles de alta marginación, principalmente en zonas dispersas y aisladas dentro del territorio nacional.

Este indicador exhibe los porcentajes de alumnos que afirman ser beneficiarios de este programa y que, por contar con tal apoyo, disponen de un incentivo para permanecer en la escuela. En las primarias del país 38% de los niños en 6° grado cuentan con esta beca y en secundaria 32%. Los porcentajes oscilan en primaria desde 11% hasta 70% y en secundaria de 8 a 65%. Los estados donde el programa beca a más niños son Chiapas (70%), Oaxaca (62%), Guerrero (57%), Hidalgo (57%) y Campeche (56%). De la misma manera, las estudiantes de secundaria de las cuatro primeras entidades, más los de Tabasco, reportan los mayores porcentajes (casi del 50% o más). Las modalidades educativas que reúnen el mayor porcentaje de becarios son la primaria indígena (84%) y la telesecundaria (69%), advirtiendo que estos recursos están siendo focalizados a escuelas donde asisten alumnos con evidentes desventajas socioeconómicas. Cabe mencionar que en las escuelas privadas de primaria y secundaria no se aplica el programa *Oportunidades*, toda vez que este es un subsidio exclusivo para alumnos en situación de pobreza extrema.

Por último, más no por ello con menor importancia, se ofrecen los datos que permiten apreciar la combinación de estudios con tareas no relacionadas con la actividad escolar por parte de los alumnos en los grados escolares en cuestión. El porcentaje de alumnos que manifiestan dedicar dos horas diarias o más a trabajar en actividades que pueden ser remuneradas (agricultura y ganadería, venta ambulante y bolero,



limpiaparabrisas, entre otras) o no remuneradas (trabajar sin pago, dar servicios gratuitos, elaborar cosas para vender y buscar trabajo) constituye un indicador no sólo de la necesidad que tienen de contribuir al ingreso familiar, sino de la probable competencia por quitarle tiempo al estudio.

Las cifras nacionales indican que en primaria casi una tercera parte de los alumnos de 6° año, debido a las condiciones familiares y/o a su contexto social ocupa una parte de su tiempo diario en actividades distintas a la de estudiar, mientras que en secundaria lo hacen más de una quinta parte de los que cursan 3°. Los valores porcentuales de este indicador van desde 16 a 44% en primaria y de 11 a 39% en secundaria. Hay estados de la República que llaman la atención por alcanzar las cifras más elevadas. En Chiapas (44%) y Michoacán, Guerrero y Oaxaca alrededor de 40% de niños en 6° de primaria realizan labores relacionadas con la actividad económica, en los términos que se define aquí. En las mismas entidades los jóvenes que asisten a 3° de secundaria reportan que cerca de un tercio o más también lo hacen. Algunas modalidades educativas concentran un volumen considerable de alumnos ocupados en alguna(s) de las labores arriba mencionadas; sobresalen los porcentajes de las primarias indígenas y de las telesecundarias con 57 y 35% respectivamente.

NOTA TÉCNICA

Los detalles sobre la construcción operativa de cada indicador incluido en el perfil del alumno, se muestran en el siguiente cuadro:

Indicador	Construcción operativa
Edad promedio	Promedio de edades de los estudiantes al momento de levantar la información
Sexo	Porcentaje de hombres
Habla cotidiana en lengua indígena	Porcentaje de quienes hablan alguna lengua indígena la mayor parte del tiempo en su casa
Gusto por la lectura	Porcentaje de quienes sienten gusto o mucho gusto por la lectura, y en la última semana dedicaron al menos una hora a leer algo que no fuera para la escuela
Expectativas académicas personales	Porcentaje de quienes quisieran llegar a licenciatura o posgrado
Antecedente de preprimaria	Porcentaje de los que asistieron a preprimaria al menos un año
Reprobación	Porcentaje de quienes repitieron al menos un año
Abandono temporal en primaria	Porcentaje de quienes no dejaron de estudiar un solo año en la primaria
Extra edad	Porcentaje de quienes tienen mayor edad a la máxima normativa para el grado que cursan (12 años para 6° de primaria y 15 años para 3° de secundaria)
Escolaridad de la madre o tutora	Porcentaje de madres que al menos estudiaron hasta secundaria
Expectativas académicas de los padres orientadas al hijo	Porcentaje de quienes quisieran que el hijo estudiara hasta primaria, secundaria, bachillerato, licenciatura o posgrado
Material bibliográfico	Porcentaje de quienes cuentan con 11 libros o más en casa
Servicio de drenaje en el hogar	Porcentaje de los que viven en casas con drenaje
Beca de "Oportunidades"	Porcentaje de los que reciben beca del programa "oportunidades"
Combinación estudios-actividad económica	<p>Porcentaje de quienes dedican más de dos horas diarias a alguna de las actividades siguientes:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Trabajar sin pago 2. Realizar servicios gratuitos a la comunidad 3. La agricultura o ganadería para la venta 4. Venta ambulante 5. Elaborar o preparar mercancías en casa para vender 6. Quehaceres domésticos para otras personas 7. Bolero, limpiaparabrisas, cuidador autos, cerillo, etc. 8. Buscar trabajo

**ÍNDICE DE ANEXOS ELECTRÓNICOS**

Nombre del archivo	T/G*	Contenido
--------------------	------	-----------

Recursos del Sistema

Anexo RS02-5	T	Algunos desgloses del perfil de alumnos en 6° de Primaria y 3° de Secundaria por modalidad y tipo de sostenimiento, 2005
--------------	---	--